

AÑO XXII.—NÚM. 6319

5 DE JULIO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Miércoles 5 de Julio de 1882.

CRÓNICA DE LA MODA.

SUMARIO:—Los colores indescriptibles.—Los tonos neutros de las tapicerías antiguas.—Los dibujos de flores gigantescas, alcachofas monstruosas y enredaderas de grandes dimensiones. El paño muselina y el traje sencillo.—Aspecto masonilino de las modas de señoras.—El chaqué Handicap el vestido Gabriela.—Trajes de campo.—Las nuevas esclavinas de surah yblonda española.—Un fichu de batista de seda y encaje. Los sombreros á la orden del día.

Los colores neutros dan en el día el carácter á la moda. Nada más elegante que esas telas de matices indescriptibles, todos ellos antiguos, apagados como los tonos de los tapices; el verde oscuro, el azul melancólico, el rosa moribundo, que se desvanece bajo el extraño colorido de anchas flores caprichosas, inverosímiles; los tonos de oro en fusión los rasos con el tono ardiente del la drillo molido. No indicamos más que los principales, pues hay matices de novedad que varían á lo infinito.

En cuanto á los dibujos los hay extravagantes por todo extremo. Se ven fulares con flores gigantescas, alcachofas monstruosas, enredaderas de extrañas dimensiones. Estas telas exigen mucha habilidad en las modistas, pues hacen muy mal esos grandes dibujos siempre que se cortan en las costuras. He aquí como proceden para evitar ese inconveniente: cortan una espalda de forma de columna, y la pieza de espalda propiamente dicha queda plegada para ocultar las costuras bajo los pliegues. En el delantero una drapería plegada igualmente disimula las piezas. Nada más original ni distinguido que una falda de encaje blanco ó crudo con túnica, Regencia de fular exótico.

Para traje corriente, nada mejor que el vestido de paño ligero, paño muselina que se dispone en pliegues flexibles; se le añade por adorno un bordado de trencilla redonda ó de galon trenzado.

El traje sencillo, sea para salida por la mañana, para viaje ó para reunión durante el día tiende cada vez más á tomar el aspecto masculino. Con los chaqués bordados se lleva siempre la corbata Gentleman, con medalla antigua y cuello y puños lisos. Los guantes Derby y las botas con polaina, han de ser de cocodrilo ó de paño. Ciertas señoras se atreven á ponerse el sobretodo de hombre tal como le hacen los sastres, sin modificación alguna. Pero esta escen tricidad solo está permitida para viaje.

Un modelo bastante masculino pero puede usar toda señora elegan

te, es el chaqué «Handicap» de paño azul cazador. Los delanteros se ajustan con una ó dos pinzas, según el cuerpo de la persona, y tiene cortado. La espalda queda simplemente rodeada en el bajo. Bordado de trencilla lisa negra formando adorno en las mangas y en la espalda, y cordoneras con bellotas formando alamares. Cuello derecho y manga de codo muy ajustada. Cuello y puños lisos. Sombrero de paja negra caído á la derecha y abarquillado á la izquierda con gruesas perlas de azabache y aplicadas al borde: una drapería de terciopelo y unas plumas negras completan los adornos.

Otra prenda de alta elegancia es el vestido llamado Gabriela, de granadina de seda estampada de flores de terciopelo negro sobre forró de seda. Los delanteros derechos se cierran con corchetes disimulados y cintas de raso negro anudadas. La manga pasa por el hombro y forma el costado, reuniéndose á la espalda por una costura y al delantero por la sangría. La espalda se ajusta por una costura hasta el bajo del talle; luego forma un gran pliegue interior y la falda es de una sola pieza. La forma de la prenda es redonda en el bajo, b se la dá elegancia y carácter recogiendo de lado á la altura de los codos, con un adorno de azabache. Un hermoso encaje forma rizados sobre el delantero, dá vuelta á la prenda y se extiende en torno del cuello y de las mangas. Vestido de raso maravilloso. Sombrero de raso abulonado con doble ruche de raso en torno del cuerpo y cintas de raso. A la izquierda adorno de finas florecillas.

Hé aquí ahora la descripción de dos trajes de gran actualidad, es decir propios para campo, el uno de batista escocesa y el otro de surah maravilloso.

El vestido de batista escocesa y de batista lisa consta de falda plegada terminada con tres hileras de pespun te y volantito corto en torno de la falda. La polonesa es de batista escocesa; el delantero de izquierda queda corto con su costado delantero y se abotona en medio de una sub cartera, en tanto que el de la derecha se cruza hasta sobre la cadéra. Todo lo restante de la polonesa cae derecho y forma pliegues interiores en el bajo del talle entre las costuras de cada pieza, y para obtener este efecto es preciso que todas las piezas se corten á hilo derecho á lo largo de las costuras. Una hilera de botones fija el borde de la túnica á lo largo la falda á la izquierda.

El cuerpo queda abierto á chal con gran cuello vuelto; manga marquesa con volante de encaje.

El vestido de surah maravilloso avellano y surah escocés avellano y azul tiene la falda figurada de tafe

tan ligero y está cubierta con otra falda de surah escocés formando tres series de adornos huecos terminando con un volantito ondeado. Cuerpo cruzado con pechera artillero, ajustada en medio por una costura cintrada y cerrada á la izquierda con presillas. Una gran punta de surah cae á la izquierda y á la derecha hay un pequeño ahuecador redondeado. Espalda de corte princesa formando recogido. Manga de codo con bocamanga. Una cinta de raso azul que sale de las costuras debajo del brazo se anuda en el bajo del talle á la izquierda. Sombrero de encaje blanco todo florido, anudándose de lado con cinta de raso encarnado.

Para señoritas se hacen prendas de adorno que tienen una gracia indecible. Figura entre ellas una esclavina de surah y blonda española.

La mitad de la esclavina, la parte que toca al cuello, es de surah, y una porción de hileras defruncidos reducen su anchura y forman como abullonados tendidos; su borde inferior remata en una serie de ondas agudas alargadas con colgajos de azabache, ondas que caen sobre la guarnición de blonda española que completa la esclavina. Estas tres hileras de blondas están sobre un tul granadina que se cose bajo la hilera defruncidos que toca á las ondas.

Otro objeto no menos elegante es el fichu de batista de seda y encaje, que forma una ligera punta por detrás y se frunce por delante á la costura del hombro y al talle, donde las largas caídas plegadas se cruzan y se anudan con doble lazada. Cuello vuelto y por guarnición un encaje breton ó una blonda española.

Respecto de los sombreros, la variedad es cada día más extraordinaria. Uno de los modelos más usados es de paja negra casi cubierto de plumas. Su forma es baja por delante, con uno de los lados abarquillado. Casco alto rodeado de hermosas plumas negras, y una plumita derecha puesta de lado. También es muy lindo otro que he visto de paja color nutria adornado con pluma y encaje crema. El ala caída á la derecha se abre en ancho y alto á la izquierda. Una hermosa pluma rosada parte de un rizado de encaje crema que se prolonga en torno del casco. El babiloniet forma como unos pliegues huecos. Toda la parte de debajo del ala está abulonada de raso nutria.

Por último, un interesante sombrero de medio luto cubierto de violetas, abulonado de terciopelo y ruche de encaje al borde, caídas de encaje blanco y adorno de violetas.

ERNESTINA.

Paris 1.º de Julio 1882.

(Es propiedad.)

CALENDARIO DEL AGRICULTOR

JULIO.

Las faenas más importantes de este mes son la siega en las regiones montañosas y la trilla en las bajas; prestándose á ello la duración del día y los raras que son los días lluviosos. Antes de la trilla conviene que el trigo haya estado amontonado en gabillas en las eras ó en los campos donde se produjo.

Se siega el cáñamo, y en algunos sitios se siembran sobre el rastrojo judías; también en los rastrojos de campo de pan llevar, se suelen sembrar trigo varraceno ó mijo, y también nabos, operación que puede retrasarse tratándose de los últimos, por que no temen los frios.

Se labran las tierras que se dejan en barbecho, limpiándose de yerbas perjudiciales, para impedir se propaguen y extiendan, se hacen montones de las yerbas recogidas y se queman, dejando las cenizas para que sirvan de abono á los campos.

Se hace la recolección de garbanzos y otras legumbres, y se hace la cosecha de la flor azafraán y la gualda.

En los viñedos se cortan los sarmientos que no tengan fruto, y si se presentan las vides con mucho follaje pueden deshojarse algo, aunque siempre con prudencia para que no resulte perjuicio en vez de beneficio á la planta, pues las hojas sirven para la respiración, resguardan la tierra y á los frutos del ardor del sol, y absorben humedad y principios nutritivos de la atmósfera.

Si es posible conviene regar los árboles.

En las huertas se siembra escarola y lechuga, col de invierno, judías, y rábanos; se trasplantan coles de invierno, brócoli, escarola, lechuga y apio.

En jardinería debe observarse lo prescrito para el mes anterior.

Los periódicos ingleses recibidos estos últimos días, publican curiosos datos estadísticos sobre los gastos que ocasiona en Londres la gran fiesta municipal de aquella inmensa ciudad.

Sabido es que cuando todos los años, en cumplimiento de lo que dispone la ley, se procede en Londres al nombramiento del alcalde ó primer magistrado municipal, que es siempre un individuo de la nobleza y que recibe el título de Lord mayor, el individuo honrado con esta investidura es conducido desde su casa hasta Guildhall (palacio del Ayuntamiento), con gran pompa y solemnidad, despues obsequia al Gobierno, á los representantes de la nobleza y á los de la ciudad con un banquete suntuoso.